

Lecturas

“Los enigmas de Irán. Sociedad y política en la República Islámica”

ZACCARA, Luciano

Colección Claves para Todos, vol. 49, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006, 96 p.
ISBN 987-1181-60-4

En este breve pero erudito libro el autor –especialista e investigador de la Universidad Autónoma de Madrid– realiza una presentación, destinada esencialmente al público no especializado, de las principales características de la República Islámica de Irán. La obra, en verdad, aparece en un momento apropiado, en el que Irán ha estado en muchas de las noticias internacionales, principalmente de una manera controvertida. Por lo tanto, es ciertamente útil el panorama general y detallado, a su vez, que nos presenta Zaccara para comenzar a comprender el lugar que ocupa Irán en Medio Oriente en la actualidad y por qué.

Luego de una breve Introducción (pp. 9-11), el libro se estructura en cuatro capítulos temáticos. El primero, “Un país heterogéneo” (pp. 13-23), ofrece un panorama general de Irán, tanto acerca de su diversidad lingüística y étnica, producto histórico de múltiples migraciones y conquistas, así como religiosa: un 85% de los musulmanes del país profesa el shiísmo, por sobre una minoría sunita (debería agregarse aquí la sub-minoría que comprende a cristianos, zoroastrianos y judíos, que conforman el 4% del total). Otro factor de importancia en la sociedad iraní lo constituye el clero. Institucionalizado desde el siglo XVIII, ha adquirido un gran poder económico y una consecuente influencia política, situación que contextualiza la revolución de 1979 que derrocó a la monarquía e instauró la República Islámica, ciñendo Estado e institución religiosa en una sola entidad. A partir de entonces, se pueden distinguir dos periodos según el autor: el que va desde la propia revolución hasta 1989, en el que la religión domina absolutamente la política del país (hasta el punto de prohibir los partidos políticos), y desde la muerte de el ayatollah Khomeini ese mismo año hasta el presente, en donde, luego de las reformas realizadas por el propio Khomeini, la religión se mantuvo sujeta a la órbita de lo estatal, pasando a un segundo plano en lo que hace a la práctica política.

El segundo capítulo, “El sistema político” (pp. 25-58), podemos ver cómo, desde la antedicha revolución en adelante, se “consagra la creación de un sistema político basado en la autoridad suprema de un jurista religioso” (p. 25). En efecto, un líder espiritual (velayat-e faqih), en conjunto con los Guardianes de la Revolución (shura-ye negahban), poseen el control ideológico de un entramado

sistema de representatividad que encuentra legitimidad en la voluntad de dichas instancias político-religiosas. Es así, entonces, que las decisiones del parlamento que se aprueben serán aquellas en concordancia con la ley islámica (sharia). Sumado a esto –nos indica el autor– se debe resaltar la importancia que la participación democrática del pueblo iraní tiene en la dinámica del sistema político y representativo desde 1979, en el que las elecciones deciden –de un modo más cercano al del referéndum que al de la elección partidaria– la ocupación de todos los cargos públicos, desde el presidente hasta las representaciones municipales. En sí mismo, el sistema político iraní parece conformar una suerte de balanza de poder en la que ninguna de las partes goza de plena autonomía por estar bajo el control del resto.

Luego, en el capítulo tres, “La política exterior” (pp. 59-83), se analiza la conducta de Irán en su entorno meso-oriental y con respecto a las grandes potencias (los EE.UU. y Rusia), dictada esencialmente a partir del contexto geopolítico del país con relación a los dos principales factores de la economía de la región: el gas y el petróleo. En este sentido, tanto en la época del sha Reza Pahlevi como en la que siguió a la revolución, la conducta estratégica del gobierno del país fue la misma. Asimismo, Zaccara destaca que la injerencia político-ideológica de Irán en la región tiene como principales objetivos hacer frente a la intervención norteamericana y tomar partido en el conflicto palestino-israelí. Esta participación de Irán en dichos asuntos ha crecido en los últimos años, especialmente desde el gobierno del actual presidente Mahmud Ahmadineyad y sus controvertidas alocuciones en torno a Israel y su defensa del derecho que tiene Irán a desarrollar un programa nuclear efectivo (programa que data desde 1967). Es obvio que estas circunstancias junto a la caída de Irak en 2003 han colocado a Irán a la cabeza de los países de Medio Oriente, lo cual genera no poco recelo en los EE.UU., en vista de cómo esta situación afecta sus intereses en la región.

Finalmente, el capítulo cuatro, “¿Época de cambios?” (pp. 85-90), junto con las Conclusiones (pp. 91-92), dan el cierre al libro planteando algunas de las cuestiones que permanecen “abiertas” en la actualidad iraní y que aún deben ser resultas: el lugar que la mujer ha adquirido en la sociedad iraní, especialmente ante la posibilidad de acudir a las universidades; la cuestión étnica en varias de las regiones del país, cuya notoriedad se acrecienta de manera constante aún cuando el sentido nacional iraní se mantiene fuerte, como lo demuestran algunos eventos ocurridos en años recientes; y finalmente, la cuestión nuclear, que preocupa a Occidente debido a que el país en donde se produce tal desarrollo técnico es una república islámica y no cualquier otro país más similar a la configuración de Occidente, pero que también tiene ribetes que hacen pensar en un eventual conflicto bélico que, en la región, involucraría también a Israel y a Pakistán como potencias nucleares orientales.

El libro posee numerosos diagramas y cuadros estadísticos, así como un breve listado bibliográfico final (p. 94), que asisten al lector para que pueda

obtenerse una imagen más acabada de las diversas realidades que conforman a Irán. Asimismo, es bienvenida la perspectiva general que mantiene el autor a lo largo de toda la obra, en la que se intenta exorcizar la idea de que el petróleo dicta la gran mayoría de los acontecimientos del país y se pasa a valorar toda una serie de factores históricos, sociales, ideológicos y políticos que explican de mejor manera la situación pasada y presente de Irán. En suma, este libro ofrece una excelente síntesis tanto para el lector interesado como para quienes desean iniciarse en un estudio o un análisis mucho más profundo de Irán y el Medio Oriente contemporáneo.

Emanuel Pfoh

Departamento de Oriente Medio
Instituto de Relaciones Internacionales (U.N.L.P.)